DavarLogos 2.2 (2003): 167-184

"PARA QUE SU IGLESIA FLOREZCA": FACTORES QUE PROMUEVEN EL CRECIMIENTO DE IGLESIA. PARTE III

Daniel J. Rode
Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA
factlsec@uapar.edu

Resumen
El crecimiento de iglesia es complejo. Las iglesias que más crecen tienen características diversas, algunas coincidentes y otras no. Los dos artículos anteriores mostraron primeramente estudios de diferente índole que revelan las características más comunes entre las iglesias que crecen y trataron tres factores importantes: *un liderazgo visionario de servicio y capacitador*, *los ministerios según dones que atienden las necesidades* y *una espiritualidad contagiosa*. En este tercer artículo veremos: las prioridades según el orden bíblico, estructuras funcionales y una adoración inspiradora. En el último artículo se enfocará en: las células integradoras; las relaciones afectivas cariñosas; una metodología efectiva de hacer discípulos; la valorización de todos los grupos étnicos; y la pasión por fundar nuevas iglesias o ministerios.

Abstract
Church growth is complex. The fastest growing churches exhibit diverse factors, some identical and some not. The first two published articles in this series—based upon specialized research in this area—have focused upon three of the most common factors of growing churches, including: *a visionary, service-oriented and empowering leadership*, *ministries based upon spiritual gifts that meet needs* and *contagious spirituality.* In this third article we will look at three other factors, including: priorities according to biblical priorities; functional structures; and inspirational worship. The final installment of this series will focus upon integrating cells; affectionate relationship; evangelistic methods that have been proven to make disciples; appreciation of all ethnic groups; and the passion for church planting and new ministries.

1. SECRETO NO 4: PRIORIDADES SEGÚN EL ORDEN BÍBLICO

Las iglesias del extremo sur argentino crecen principalmente por la llegada de inmigrantes del norte del país que vienen en busca de un trabajo mejor remunerado a cambio de las inclemencias del tiempo y la separación de los familiares. Esto implica un sinnúmero de necesidades básicas para el recién llegado. Los costos de vivienda y alimentación son caros. Por ejemplo, a menudo llegan a las reuniones regulares de la iglesia de Río Grande, Tierra del Fuego, Argentina, miembros de iglesias y gente relacionada con la iglesia de algún lugar del norte argentino con una situación de gran necesidad. En 1999, los hermanos de Río Grande se interesaron en ayudar a estos hermanos y amigos dándoles un lugar en sus hogares, brindándoles información y orientación para encontrar trabajo. Este ministerio trajo hermosos resultados, ya que atendía las necesidades pero al mismo tiempo, más allá de las necesidades físicas, daba importancia a la atención de las necesidades espirituales. Un grupo importante de nuevos

hermanos se integró a la iglesia de Río Grande con la consiguiente bendición para la misma.[1]

Las iglesias que crecen tienen sus prioridades según el orden bíblico, es decir, primero está la relación con Dios, segundo la relación con la iglesia del hogar y la iglesia en general, y tercero está el compromiso con la obra de la iglesia. En esta última la evangelización está primera en importancia y en segundo lugar viene la participación social (véase la Figura 1).[2] Las iglesias que le dan prioridad a la evangelización por sobre la parte social son las iglesias que más crecen. Muchas veces, como en el caso de la Iglesia Adventista de Río Grande, la atención de la parte social se atiende primero en el sentido cronológico, pero siempre es valorizada la atención de las necesidades espirituales por encima de la atención de las necesidades materiales.

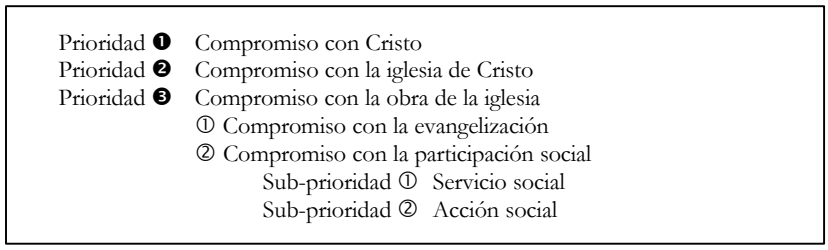

Figura 1: Prioridades según el orden bíblico[3]

Las conclusiones del libro de Dean M. Kelly son muy reveladoras. Kelly dice que la razón básica por la cual las iglesias conservadoras crecen es que en estas iglesias la evangelización mostró ser una prioridad por sobre la tarea social. Además, estas iglesias se mostraron más estrictas y serias respecto de los requisitos de feligresía, mientras que en general en las iglesias liberales hace siglos que la parte social ha reemplazado a la evangelización decidida y muchas veces no son serias en cuanto a su feligresía. Esto tiene una relación directa con su decrecimiento.[4] La síntesis de este libro puede verse claramente en sus gráficas que muestran el desenvolvimiento del ala conservadora y el ala liberal de estas iglesias durante un período de 30 años. Mientras la parte liberal tuvo un crecimiento pobre y aún decrecía, el ala conservadora manifestó en el mismo período un crecimiento fenomenal. Por ejemplo, mientras el ala conservadora de la Iglesia Presbiteriana de los EE.UU. alcanzó crecimiento del 80%, el ala liberal (la Iglesia Presbiteriana Unida del mismo país) no pasó del 40%. La conservadora Iglesia Luterana del Sínodo de Missouri llegó a un 120% de crecimiento; pero la liberal Iglesia

1 José Sepúlveda, "Trabajo práctico para la asignatura *Métodos de establecer iglesias*" (trabajo inédito; Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, Facultad de Teología, febrero de 2000), 1.

2 C. Peter Wagner, *Your Church Can Grow* (Ventura, Calif.: Regal, 1984), 187.

3 Ibid.

4 Dean M. Kelly, *Why Conservative Churches Are Growing* (Macon, Ga.: Mercer University Press, 1986), 122.

Luterana de los EE.UU., a pesar de haberse unido a otra iglesia, sólo alcanzó el 55%. Algo parecido ocurrió con los conservadores Cristianos Reformados, que tuvieron un 135% de crecimiento. Sin embargo, la liberal Iglesia Reformada de América sólo alcanzó un 40%. Así también, mientras los conservadores de la Convención de Bautistas del Sur crecieron un 135%, el ala liberal representada por la Convención de Bautistas Americanos decreció.[5]

Los Anabaptistas y Wesleyanos, en sus comienzos, tenían una posición responsable con sus nuevos miembros:

❶ No tenían apuro para hacerlos miembros, primero efectuaban una buena preparación hasta que cada uno supiera su responsabilidad.

❷ La prueba de feligresía era actitudinal y también de comportamiento, no sólo le daban la doctrina sino que esperaban hasta ver cambios.

❸ La feligresía era condicionada a la continua fidelidad, de lo contrario se los excluía.

❹ Los miembros se ayudaban unos a otros formando grupos pequeños de estudio, oración y exhortación mutua.

❺ Los que no tomaban un riguroso entrenamiento y no aceptaban la obediencia y disciplina no tenían voz y voto en el grupo que tomaba las decisiones. Pero los metodistas liberales, que no crecen, abandonaron estas prácticas un siglo atrás.[6]

Las prioridades distorsionadas afectan la vida. A los treinta y ocho años de edad un pastor de experiencia con que estaba me advirtió que, con mi ritmo de trabajo, estaba "quemando la vela por las dos puntas". Pensé para mis adentros, "pobre pastor, ya está viejo y no se da cuenta del ritmo que le podemos imprimir a la obra los que somos pastores jóvenes". Poco tiempo después, desperté a las 3:00 de la mañana pensando que había llegado mi fin. El estrés del trabajo y el intenso ritmo me habían ido desgastando sin que lo notara. Esa mañana me di cuenta que mis prioridades estaban distorsionadas. De una manera rápida esas prioridades se ordenaron. Lo más importante en ese momento era la relación con Dios; en segundo lugar, quería estar seguro que todo estaba bien con mi familia; y en tercer lugar quedó el trabajo que hasta ese momento había sido prioritario. La distorsión de las prioridades personales casi me costó la vida. Aquel *shock* grabó con fuego el orden de las prioridades. La iglesia también debe mantener en orden sus prioridades si quiere seguir viviendo y creciendo. La evangelización debe tener prioridad sobre el trabajo social.

Roger Finke y Rodney Stark analizaron el crecimiento de las iglesias de los EE.UU. durante un período de 214 años —desde 1776 hasta 1990— y descubrieron lo siguiente: No todas las denominaciones comparten un gran aumento en número de miembros. Lo interesante fue notar que las iglesias dejaron de prosperar cuando "rechaza-

5 Ibid., 27-30.

6 Ibid., 125-28.

ron las doctrinas tradicionales y dejaron de hacer demandas serias de sus seguidores". Por otro lado, "'la siembra de iglesias' fue hecha por iglesias decididas que estaban comprometidas con una firme mentalidad espiritual".[7]

La Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD), en sus comienzos, se libró del error de darle más importancia al aspecto social que al aspecto evangelizador. El doctor Kellog propiciaba un trabajo social muy fuerte especialmente a favor de la gente de los barrios bajos de Chicago. Él estableció un dispensario y una escuela vespertina en 1893, comenzó un programa de dormitorios para pobres que dio albergue a 70.000 personas en un año. En ese mismo año se sirvieron 600.000 comidas a un costo de un centavo. Poco tiempo después había ocho instituciones diferentes. Estas incluían hogares para madres solteras y prostitutas que querían reformar sus vidas.[8] Esta tarea al principio recibió apoyo de Elena G. de White. Luego, al ver que "la acción social estaba sigilosamente pasando a ocupar el lugar central de la misión de la iglesia, desplazando a la evangelización",[9] la iglesia recibió su consejo que puso el equilibrio y trajo nuevamente la evangelización al centro de la misión de la iglesia. De esta forma la IASD se libró de un error estratégico serio en crecimiento de iglesias.[10] Elena G. de White textualmente dijo:

> El trabajo en beneficio de las clases pobres no tiene límites. Nunca podrá completarse y debe tratarse como una parte del gran todo. Dar nuestra primera atención a esta obra, mientras hay grandes porciones de la viña del Señor que necesitan cultivo porque todavía no se las ha tocado, sería comenzar en el lugar equivocado. *La obra médico misionera es para el mensaje del tercer ángel lo que el brazo derecho es para el cuerpo. Pero el brazo derecho no debe convertirse en todo el cuerpo. La obra de buscar a los desamparados es importante, pero no debe convertirse en la gran carga de nuestra misión* [la cursiva es mía].[11]

Con estos consejos la iglesia siguió dándole importancia a la obra médica como el brazo derecho, pero sin permitir que ocupe el lugar del cuerpo. Con frecuencia en diferentes lugares ha habido intentos de dominio de la parte social e institucional sobre el aspecto evangelizador. Sin embargo, en general, la IASD sigue el consejo dado por Elena G. de White con el consiguiente progreso para la misma.

En Argentina, Uruguay y Paraguay, la IASD tiene fuertes instituciones que han sido una bendición para el crecimiento de la iglesia. La mayoría de los líderes de este sector eclesiástico han tenido la correcta visión evangelizadora y pastoral como para no permitir que las instituciones médicas y educativas dominen el compromiso con la evangelización directa. En los últimos años se ha logrado que los recursos humanos y

7 Ken Hemphill, *El modelo de Antioquía: ocho características de una iglesia efectiva* (El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1996), 201.

8 Juan Carlos Viera, "Los Adventistas del Séptimo Día en América Latina: sus comienzos, su crecimiento, sus desafíos" (tesis D. Miss.; Fuller Theological Seminary, 1993), 266. Véase también Arthur White, "Adventist Responsibility to the Inner City", *Review and Herald* (noviembre de 1870): 9.

9 Viera, "Los Adventistas del Séptimo Día en América Latina", 267.

10 Ibid., 266-68.

11 Elena G. de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1975), 400.

financieros fluyan en la dirección correcta. La iglesia de estos tres países tiene directores de educación y del área médica con facultades administrativas. De esta forma los principales administradores de la unión quedan en gran parte libres de esta carga y pueden dedicar más tiempo a la administración de la parte pastoral y de evangelización directa en estos países.

La iglesia local se enfrenta semanalmente con la disyuntiva de decidir qué importancia le dará a la evangelización por sobre la parte social. Es verdad que muchas veces en orden cronológico viene la parte social primero, pero siempre debe ser con el propósito final de atender las necesidades espirituales. Esto quiere decir que atenderemos las necesidades temporales como corresponde, con el interés único de servir, porque este es el modelo que nos dejó Cristo. Pero como cristianos de corazón somos conscientes de que las personas necesitan principalmente la satisfacción de sus necesidades espirituales.

Dorcas, el club de conquistadores, las reuniones sociales, las clases de cocina, los planes para dejar de fumar, los partidos de vóley; éstos y otros ministerios y actividades deben tratar de dar las buenas nuevas del evangelio. Si no lo están haciendo debe hacerse todo lo posible para se lo haga. Los vecinos de una IASD de Argentina testificaban del doble mensaje que recibían cada fin de semana. Esta congregación cantaba muy bien los sábados de mañana. Pero durante los sábados de noche cuando jugaban al vóley en el fondo del terreno de la capilla perdían el control y se peleaban en forma increíble. Los vecinos comentaron: "Estos cristianos cantan muy lindo el sábado de mañana, pero se insultan feo el sábado de noche". Todos los departamentos de la iglesia deben propiciar una misión espiritual por sobre el ministerio específico que tenga.

El cristianismo en general debe también priorizar la misión evangelizadora por sobre lo social. Además, el comportamiento político y social occidental cristiano debe respaldar la acción evangelizadora. Desde el 11 de setiembre de 2001 esto se ha hecho aún más patente para la evangelización de los pueblos especialmente de la ventana 10/40. Muck, un ex ejecutivo de *Christianity Today* decía que la misión entre culturas debe continuar, sin olvidarnos de que hay una misión importante a los pueblos que se dicen cristianos:

> Todavía hay que testificar ante los pueblos no alcanzados, pero los pueblos alcanzados también están muriendo. Es posible que la lección misiológica final del 11 de septiembre es que nuestra cultura occidental está tan necesitada del evangelio como cualquier otra.[12]

Es decir, el testimonio cristiano general y particular de cada denominación, cada iglesia y ministerio debe respaldar la acción evangelizadora. Además, para que la iglesia cumpla su misión en cada una de sus actividades tiene que revisar constantemente los objetivos de sus diversos ministerios y hacer los esfuerzos necesarios para que todos

[12] Terry C. Muck, "Doing Mission from Houses Not Built by Human Hands. Part Two: The World of Islam—and Other Religions", *Theology, News and Notes* (otoño de 2002): 12.

cumplan el fin último. Para esto hay algo que la iglesia practicó desde sus comienzos y es el hecho de tener estructuras funcionales. Es decir, tener tal flexibilidad que todas las partes del cuerpo en toda circunstancia cumplan el propósito final de la iglesia. Explicaremos esto en detalle en la próxima sección.

2. Secreto nº 5: Estructuras funcionales

"¿Ya arreglaron el mundo y sus alrededores?", dice mi esposa cuando regreso de alguna larga junta o comisión. La enfermedad de la "juntitis o comisionitis" es el grado exagerado de tiempo dedicado a las juntas y comisiones en desmedro del cuidado de la misión en el hogar y la iglesia. La IASD, como cuerpo vivo y con una forma "representativa de gobierno eclesiástico" cree en la necesidad de una estructura funcional de juntas y comisiones. Pero el enemigo hace que se exagere la extensión de estas sesiones administrativas al punto de emplear todo el tiempo disponible del miembro en comisiones. Como resultado hay menos tiempo dedicado a la misión.

La Misión Estudiantil del Plata (MEP) de la Universidad Adventista del Plata tuvo en 1996 su año de mayor cantidad de bautismos. Ese año una "MEP en miniatura" funcionó en el verano y para marzo ya había 19 personas bautizadas. Además de los lugares normales de misión, el trabajo se concentró en la evangelización del Barrio Gazano de Paraná, provincia de Entre Ríos, Argentina. El presidente de la MEP de este momento, Roberto Giordana, tenía claro que la teología de la siembra es importante pero debe tener énfasis la teología de la cosecha. Estas ideas permearon el trabajo del año. Hubo un aspecto que fue crucial: los directivos votaron los proyectos para el año y luego trabajaron con una estructura ágil y funcional que ocupaba poco tiempo en juntas y comisiones. En ese sentido se estaban siguiendo los consejos de la iglesia para los ministros.[13] Los miembros y estudiantes actuales tienen poco tiempo, y ellos decidieron emplear la mayor cantidad de ese poco tiempo en la misión directa. Los resultados fueron sorprendentes: 126 personas bautizadas. En ese caso la estructura de la MEP fue funcional, es decir, estuvo al servicio de la misión, y los resultados no se hicieron esperar.

Por estructuras funcionales entendemos una organización eclesiástica sencilla que esté al servicio de la misión de la iglesia. Los estudios de Schwarz indicaron que "un polo opuesto a la característica cualitativa de 'estructuras funcionales' es 'el tradicionalismo': mientras que solamente una de cada diez iglesias de desarrollo cualitativamente sobresaliente tiene problemas con este fenómeno, los tiene una de cada dos iglesias que decrecen".[14] Dice Schwarz:

[13] Asociación General de la IASD, *Guía de procedimiento para ministros* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 140.

[14] Christian Schwarz, *Las ocho características básicas de una iglesia saludable* (Barcelona: CLIE, 1996), 29.

> Por primera vez […] nuestra investigación consiguió demostrar fehacientemente que el fenómeno enfermizo del tradicionalismo, tan extendido en la cristiandad, está en una relación marcadamente inversa tanto con el crecimiento, como con la calidad de las iglesias.[15]

El 50% de los miembros de las iglesias que decrecen dijeron: "considero a nuestra iglesia como tradicionalista". Pero sólo el 8% dijo lo mismo en las iglesias que crecen.[16] Las tradiciones son buenas cuando están de acuerdo con la Palabra de Dios. Lo que hace daño a la iglesia no son las tradiciones cristianas sino el tradicionalismo. El tradicionalismo consiste en una actitud negativa que impide hacer los cambios necesarios para seguir creciendo.[17] En estos casos la institución es más importante que la Palabra de Dios. Se piensa cómo mantener la iglesia, su estructura, sus programas, y el ritual. La iglesia esta paralizada "por un institucionalismo que acentúa la estructura, el control, y varios tipos de demandas legalistas".[18] Werning hace una interesante parábola donde contrasta la iglesia tipo "granero catedral", pensada hacia adentro, hacia el cuidado del grano solamente; y por otro lado, la iglesia tipo sembrador, pensada hacia afuera, hacia la siembra de ese grano para lograr nueva cosecha. También contrasta la iglesia de estructura pesada y formal, creada por el hombre, con la estructura funcional "esencialmente orgánica de la iglesia" del NT, creada por Dios sobre la base de los dones.[19] El autor muestra que el crecimiento es natural en la "iglesia orgánica" del NT. Basado en el modelo orgánico de los cuerpos vivos desarrollado por Christian Schwarz, presenta el principio de crecimiento automático de la iglesia.

> Nosotros no tenemos que "manufacturar" el crecimiento de la iglesia, antes bien hay que liberar el potencial biótico que Dios ha puesto en cada iglesia. Es nuestra tarea minimizar los obstáculos al crecimiento de la iglesia […] tanto dentro como afuera de la iglesia […]. La liberación de los automatismos de crecimiento de Dios es un secreto estratégico de las iglesias que crecen.[20]

Los eruditos en enfermedades eclesiásticas dicen que los síntomas más comunes del tradicionalismo son una adoración y acción de la iglesia desconectadas de la realidad en el tiempo y el espacio donde está inmersa la congregación. Es increíble pero en general las iglesias se quedan entre 40 a 50 años detrás del contexto en el que viven.[21] Generalmente esto sucede por el egoísmo religioso de las iglesias que piensan más en sí mismas que en las personas que deben alcanzar con el evangelio de Jesús. En estos

15 Ibid., 28.

16 Ibid., 29.

17 Fred H. Smith, *La dinámica del iglecrecimiento* (Miami, Fla.: Editorial Caribe, 1993), 69.

18 Waldo J. Werning, *The Seed-Planting Church: Nurturing Churches to Health* (St. Charles, Ill.: ChurchSmart Resources, 2003), 28-29.

19 Ibid., 27-49, 152-54.

20 Christian Schwarz, *Natural Church Development* (St. Charles, Ill.: ChurchSmart Resources, 1996), 10, 12. Véase también Werning, *The Seed-Planting Church*, 38-41.

21 Smith, *La dinámica del iglecrecimiento*, 71.

casos, las tradiciones llegan a ser más importantes que las personas. Y las personas que lideran tienen más valor que los principios divinos. Estas iglesias generalmente tienen menos del 40% de miembros activos;[22] hay que hacer demandas urgentes para lograr *blancos humanos de frutos*; se enfatizan los métodos, planes, formas y técnicas que supuestamente traerán vida a la iglesia; hay una presión sobre los líderes para lograr que los planes funcionen. Lo único que logra todo esto es un cristianismo superficial, estructurado y de resultados artificiales y puramente humano,[23] lo que es el fundamento de una abundante apostasía.

Por el contrario, la creciente Iglesia Comunitaria del Valle de Saddleback está pensada para gente ajena a la organización. Por ejemplo, al escoger la música de la iglesia, no se piensa que la iglesia debe ser un conservatorio de música para una élite especial de miembros, sino más bien "un lugar donde la gente común pueda traer a sus amigos inconversos y escuchar música que entienden y disfruten".[24] Warren, líder de esta iglesia en crecimiento, dice con ironía que muchos líderes cristianos de hoy:

> [Invitan] a los inconversos a que vengan y se sienten en sillas del siglo diecisiete (a las que llamamos bancos), a que canten canciones del siglo dieciocho (a los que llamamos himnos), y a que escuchen instrumentos del siglo diecinueve (el órgano de tubos), y luego nos preguntamos por qué piensan que estamos pasados de moda. Me temo que estaremos bien adentrados en el siglo veintiuno antes de que algunas iglesias comiencen a usar los instrumentos del siglo veinte.[25]

Las causas del tradicionalismo son variadas. Pero, "una razón por la cual las iglesias, o cualquier otra organización, no quiere cambiar sus costumbres es el hecho que les han servido muy bien en el pasado y piensan que les seguirán sirviendo".[26] El problema es que no percibieron que el tiempo pasa muy rápido y hoy vivimos otras realidades. También existen otras enfermedades como el "síndrome de Juan", "el desarrollo espiritual estancado" y "la ceguera étnico cultural" que hacen que el tradicionalismo se desarrolle dentro de la iglesia. En consecuencia, los líderes desarrollan el arte de decir que no y se oponen a todo lo nuevo. Estos grupos parecieran creer que todo lo nuevo, juvenil y moderno tiene algo de pecaminoso y es mejor desconfiar. Por otro lado, en sus mentes, lo que es antiguo y tradicional es archivado como bueno, sagrado y correcto.

Incluso muchos miembros y aun líderes confunden algo moderno con lo liberal y algo tradicionalista con lo que es conservador. Este es un craso error de conceptos. Como ya vimos, las iglesias que crecen son iglesias conservadoras y modernas. Lo

22 Werning, *The Seed-Planting Church*, 33.

23 Ibid., 30-31.

24 Rick Warren, *Una iglesia con propósito: cómo crecer sin comprometer el mensaje y la misión* (Miami, Fla.: Editorial Vida, 1998), 299.

25 Ibid., 299.

26 Smith, *La dinámica del iglecrecimiento*, 70.

conservador y lo moderno no son opuestos. Muchos ejemplos ilustran este hecho.[27] La iglesia Wesleyana Skyline de San Diego es una iglesia conservadora y al mismo tiempo una de las diez iglesias más innovadoras del mundo.[28] Su pastor, el doctor John Maxwell, dice que en sus años como innovador de esta iglesia en crecimiento descubrió nueve razones por las que la gente se resiste al cambio: ❶ Porque no entienden bien por qué se debe cambiar. ❷ Porque a la gente le falta adaptar las ideas que aún son de otros. ❸ Porque no quieren estar fuera de los patrones normales de sus hábitos. ❹ Porque creen que el cambio es muy costoso y no vale la pena. ❺ Porque amenaza algo que ellos quieren mucho. ❻ Porque están satisfechos como están. ❼ Por la actitud negativa hacia los cambios que se ha generalizado dentro de las iglesias. ❽ Por falta de respeto al líder que impulsa el cambio. ❾ Por simple tradicionalismo.[29]

Cambiar el rumbo de una pequeña congregación, hogar iglesia o grupo pequeño es fácil. Es como cambiar el rumbo de una pequeña canoa: generalmente con un buen "golpe" de remos la pequeña embarcación puede tomar el rumbo contrario al que traía. El problema es cambiarle el rumbo a una iglesia grande y de muchos años. Especialistas en crecimiento de iglesias como Schaller, Wagner, Reeves y Jenson dicen que "generalmente un pastor nuevo tarda de siete a doce años en energizar una congregación establecida en el centro de una ciudad" como para luego poder cambiar el rumbo de la misma.[30]

Para que se produzca un cambio de dirección de una iglesia grande y tradicionalista a una moderna, contextualizada a su entorno y misionera, los factores principales son la búsqueda de Dios en ayuno y oración, la visitación a los hermanos, la predicación apropiada y luego el tiempo para que la obra poderosa de Dios de sus resultados. Por este motivo, en las grandes ciudades se necesitan pastorados largos. Se necesita tiempo para que surtan efecto, por ejemplo, estrategias como las siguientes: *Una proporción de conversiones de 1:2* (i.e., una de cada dos personas que se unen a la iglesia debiera ser un adulto que venga de afuera de la iglesia).[31] *Una proporción de juntas y comisiones de iglesia de 1:5* (i.e., una de cada cinco personas que integran la junta de iglesia y las diferentes comisiones de la misma debería haber ingresado a la iglesia en los últimos dos años o debiera ser un joven).[32] Los jóvenes y nuevos hermanos en la iglesia, en las comisiones y juntas de iglesia traen nuevas ideas. Ellos están viviendo más tiempo diario en contacto con el mundo de todos los días y perciben aspectos que los hermanos que llevan

27 John N. Vaughan, *The World's 20 Largest Churches* (Grand Rapids, Mich.: Baker, 1984) y Elmer Towns, *An Inside Look at 10 of Today's Most Innovative Churches* (Ventura, Calif.: Regal, 1990).

28 Ibid., 19-41.

29 Ibid., 30-31.

30 R. Daniel Reeves y Ronald Jenson, *Avanzando: estrategias modernas para el crecimiento de la iglesia* (Barcelona: CLIE, 1988), 23.

31 Win Arn, *The Church Growth Ratio Book* (Monrovia, Calif.: Church Growth Inc., 1990), 55-56.

32 Ibid., 14-15

tiempo en la iglesia ya no ven. Su presencia, entonces, es crucial para que la iglesia pueda priorizar la misión y cambiar el rumbo de la misma hacia lo relevante para la gente de hoy.

Por otro lado también ayudarán a cambiar el rumbo de la iglesia *una proporción de grupos pequeños de 7:100* (i.e., por cada 100 miembros debería haber, por lo menos, siete grupos pequeños en funcionamiento);[33] y una *proporción de grupos pequeños de 1:5* (i.e., uno de cada cinco grupos pequeños debería haber comenzado en los últimos dos años y debería estar constituido por personas nuevas). Esto ayudará para que los recién convertidos encuentren rápidamente un lugar confortable que los "contenga" dentro de la iglesia.[34]

Juan Fernández era el pastor principal de la tradicionalista iglesia del centro de la ciudad. Esta era una iglesia acostumbrada a decir "no" a todo lo que fuera nuevo, moderno y de interés para la juventud. Sus líderes experimentados se mantenían firmes en sus ideas y estaban orgullosos de sus reglamentos y costumbres. Pero la iglesia tenía cada vez menos miembros. En especial los jóvenes se iban a otras iglesias o abandonaban la fe. Juan pensó: "Mis líderes son buenos cristianos; el problema es que están equivocados". Entonces ideó una estrategia de amor. Después de mucha oración, citó a una reunión de acción de gracias para las bendiciones de Dios en el pasado. Los hermanos antiguos debían relatar experiencias de cómo Dios los había usado en su juventud para ayudar a la iglesia a crecer al punto de lograr que fuera la principal iglesia cristiana del lugar.

Llegó el día fijado. La mayoría de los relatos giraron en torno a los problemas que como jóvenes habían tenido que afrontar porque los antiguos líderes de esa época no visualizaban los cambios necesarios para que la iglesia pudiera seguir creciendo. De repente, los líderes se dieron cuenta de que la historia se estaba repitiendo. Esta reunión de recuerdos y acción de gracias les hizo tomar conciencia de que ellos estaban siendo ahora obstáculos parecidos a aquellos tercos líderes de su juventud. Cuando el pastor Juan dirigió la próxima sesión de la junta de la iglesia, varios miembros sinceros de la misma, con lágrimas en sus ojos, confesaron su error. De repente, los nuevos planes de Juan tuvieron amplio apoyo, Dios volvió a usar a aquellos ancianos líderes como los había usado en su juventud y la iglesia del pastor Juan volvió a crecer y a ser una bendición para la ciudad. En realidad, ellos habían vencido el tradicionalismo y habían implantado una estructura funcional en la iglesia.

Un incidente de la iglesia primitiva muestra cómo la estructura funcional acompañaba y favorecía el crecimiento. Al principio, los apóstoles se ocupaban tanto del ministerio o διακονία de la oración y la palabra como también del ministerio o διακονία de las mesas.[35] La necesidad de atender mejor a las viudas para que no hubiera discri-

[33] Ibid., 25, 30.

[34] Ibid., 31-32.

[35] Alfred Kuen, *Dones para el servicio* (Ekklesía 3; Barcelona: CLIE, 1993), 96.

minación entre las hermanas judías y las griegas hizo surgir una modificación en la estructura eclesiástica. Se crea entonces el ministerio "para servir a las mesas" (Hch 6:1-7). Los apóstoles persistirían en la oración y en el ministerio de la palabra (Hch 6:4) y los siete hermanos de buen testimonio recientemente nombrados lo harían en el ministerio de las mesas. El resultado fue que "crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe" (Hch 6:7). Después de estudiar las iglesias más grandes del mundo, John N. Vaughan dice que "casi cada iglesia grande ha llegado a ser grande porque dio valientes pasos para reorganizarse a lo largo del camino de su crecimiento".[36] En síntesis, las estructuras de las iglesias son elementos positivos en tanto y en cuanto se vayan adaptando al entorno que vive la iglesia y a las necesidades del crecimiento. Si esto sucede, el crecimiento no sólo se consolida sino que continúa aumentando. Pero si las estructuras se quedan estancadas en el tiempo, se transforman en un chaleco de fuerza y un obstáculo para el crecimiento.

Las estructuras se mantendrán funcionales en la medida que constantemente se hagan los cambios y ajustes. Maxwell, el pastor innovador y agente de cambio ya citado, tiene una fórmula para el cambio.[37] El dice que: ❶ La gente cambia cuando sufre la herida lo suficiente como para darse cuenta de que el dolor del *status quo* es mayor al dolor que implica el cambio. ❷ La gente cambia cuando aprende lo suficiente como para querer cambiar. Esto corrobora la famosa declaración de Elena G. de White que dice: "Muchos trabajarían con gusto si se les enseñara cómo empezar".[38] ❸ La gente cambia cuando recibe lo suficiente como para estar habilitados para el cambio. "La gente llegará a ser innovadora cuando tenga fuerza, visión, motivación y las herramientas requeridas para efectuar el cambio".[39]

Debido a lo dicho, Maxwell propone cinco ingredientes del ministerio para poder ser un exitoso agente de cambio. Primero, uno mismo tiene que estar siempre abierto al cambio. Segundo, uno debe crear una atmósfera de confianza mutua. Tercero, el líder que está impulsando el cambio debe contar con algunos éxitos o realizaciones previas como un agente de cambio. Cuarto, el mismo líder tiene que tener confianza propia como un agente de cambio exitoso. Quinto, el líder de cambio tiene que estar abierto para admitir errores.[40]

¿Soy un agente de cambio para el crecimiento de la iglesia o un tradicionalista que vive frenando y desanimando a la juventud y a los hermanos visionarios y misioneros? ¿Propicio el tradicionalismo o una estructura funcional? ¿Qué cambios necesita hacer usted y su iglesia para cumplir mejor la misión? Una de las partes más afectadas por el

36 Vaughan, *The World's Twenty Largest Churches*, 29.

37 Towns, *The Inside Look at 10 of Today's Most Innovative Churches*, 31-32.

38 Elena G. de White, *Servicio cristiano* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1959), 75.

39 Towns, *The Inside Look at 10 of Today's Most Innovative Churches*, 32.

40 Ibid., 33-35.

tradicionalismo y que semanalmente le hace daño a la vida espiritual de los hermanos es la adoración. ¿Colabora usted para que su culto sea inspirador? Responda esta pregunta mientras nos acompaña en la siguiente sección.

3. Secreto nº 6: Adoración inspiradora

La Iglesia Adventista de Porvenir, Santiago de Chile, era la principal iglesia de ese país, tenía 750 hermanos en lista, pero sólo 250 asistían los sábados. Durante el ministerio del pastor Rubén Pereyra la asistencia comenzó a incrementarse. Comenzaron a bautizarse en torno a 75 hermanos cada año, lo que equivalía a un 30% de la feligresía presente. Muchos hermanos inactivos volvieron; la asistencia se incrementó hasta tener en torno a 700 hermanos. La asistencia del culto de oración era similar a la del sábado de mañana. Un grupo de hermanos de la iglesia de Porvenir dio origen a la Iglesia Adventista en Ñuñoa. ¿Dónde estuvo la clave de este crecimiento? Uno de los factores fue la visitación a toda la hermandad, con especial atención a los ex miembros. Otro aspecto fue la integración de los hermanos en diversas tareas. Pero la clave fundamental estuvo en la renovación espiritual con especial énfasis en la renovación de las instalaciones del templo y de los cultos, tanto de los sábados como de los cultos de oración. La adoración empezó a ser alegre, inspiradora y de sólida alimentación de la Palabra. El programa del sábado de mañana tenía sólo dos horas de duración, de 9:30 a 11:30. Esta adaptación permitía la asistencia de muchas hermanas con familias no adventistas que normalmente tenían problemas para participar.[41]

Un programa similar al anterior se lanzó años después en la Asociación Central de Chile. El primer paso fue la renovación de las instalaciones de la iglesia; y luego una renovación total de la adoración en los cultos. El presidente de la asociación, pastor Rubén Pereyra, solicitó que se tomaran 50 diapositivas de la condición deplorable de ciertas capillas y 50 diapositivas de lo mejor de las instalaciones de otras iglesias. En una reunión de obreros se presentaron los ejemplos negativos y positivos con el desafío de mejorar. Pocos meses después se mostraron los cambios logrados en el aspecto edilicio. Inmediatamente se puso en marcha un plan de total renovación espiritual, con énfasis en la renovación del culto, se trató de dinamizar la adoración, la música y los cantos. Esto incluía una renovación de la fraternidad en la iglesia, de la atención de las visitas, con énfasis especial en los ex miembros. ¡La iglesia estaba viva y un ser vivo tiene frutos! El resultado visible inmediato fue que esta asociación que siempre bautizaba menos de 1.500 hermanos, pasó la barrera de 2.000 personas bautizadas cada año. Los obreros estaban felices y con sentimiento de realización.[42]

Los estudios de Schwarz han mostrado que las iglesias en crecimiento tienen "cultos inspiradores". "La pregunta si el culto ha significado una 'experiencia inspiradora'

41 Daniel J. Rode, Entrevista personal con Rubén Pereyra (13 de diciembre de 2001).

42 Ibid. Este plan fue puesto en marcha en la década de los 80.

es directamente proporcional a su calidad y crecimiento cuantitativo". El 80% de los miembros de las iglesias en crecimiento dijeron que el culto de sus iglesias había significado una experiencia inspiradora, pero sólo el 49% dijo lo mismo en las iglesias en decrecimiento.[43] Las personas se sienten inspiradas en el culto cuando sus necesidades espirituales son atendidas, y cuando participan de una adoración adaptada a sus idiosincrasias. Como la ballena que para respirar sale a flote, en la adoración la iglesia respira de Dios para seguir la lucha en el mundo de todos los días. En las iglesias que crecen, el culto resulta inspirador porque cada uno "respira de Dios con sus propias narices"; en cambio en las iglesias en decrecimiento, generalmente otras personas indican como deben ser las narices y cual debe ser el tono y el ritmo de la respiración.

El enemigo teme la adoración dinámica que expresa el gozo del Señor, "porque el gozo del Señor es nuestra fuerza" (Neh 8:10). Por eso, Satanás ha patentado la tristeza como santa y la ha impuesto como si fuera una forma cristiana ortodoxa de adoración, pero esto ha traído una pérdida de poder y crecimiento. Estos líderes olvidan que el gozo era una característica distintiva en la vida de la iglesia del Antiguo y del Nuevo Testamento (Sal 98:8; 100:2; Hch 5:41; 13:52). En general, los cristianos le dan la importancia debida a la alabanza que completa el circuito de las bendiciones divinas. El circuito de bendiciones es el siguiente: oración, respuestas o bendiciones, alabanza y más bendiciones. Entre otros motivos, Dios responde mis oraciones "para que cuente yo todas tus alabanzas (Sal 9:14). Con el objeto de evitar parecerse a grupos evangélicos de adoración extravagante, muchos cristianos han dejado de lado el consejo tan repetido en el libro de los Salmos, de alabarlo. De esta forma muchas iglesias han quebrado el circuito de las bendiciones de Dios. A menudo pregunto en las iglesias: ¿para qué nos responde Dios las oraciones? Rara vez viene la respuesta que da la Biblia: para que le alabemos. La mayoría de los cristianos ora cuando tiene problemas y experimentan respuestas a sus oraciones, pero muy pocos le alaban debidamente. De esta forma no se cumple uno de los principales propósitos por el cual Dios responde nuestras oraciones, y se rompe el circuito de las bendiciones de Dios (Sal 9:13-14; 50:15). Es decir, de esta manera nos estamos inhabilitando para recibir más dádivas de parte del Señor. Si esto fuera corregido traería un mayor crecimiento integral de la iglesia (véase la Figura 2).

> No oramos demasiado, pero somos demasiado parsimoniosos en cuanto a dar las gracias. Si la bondad amante de Dios provocase más agradecimiento y alabanza, tendríamos más poder en la oración. Abundaríamos más y más en el amor de Dios, y él nos proporcionaría más dádivas por las cuales alabarle.[44]

[43] Schwarz, *Las ocho características básicas de una iglesia saludable*, 31.

[44] Elena G. de White, *Joyas de los Testimonios* (3 vols.; Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1956), 2:110.

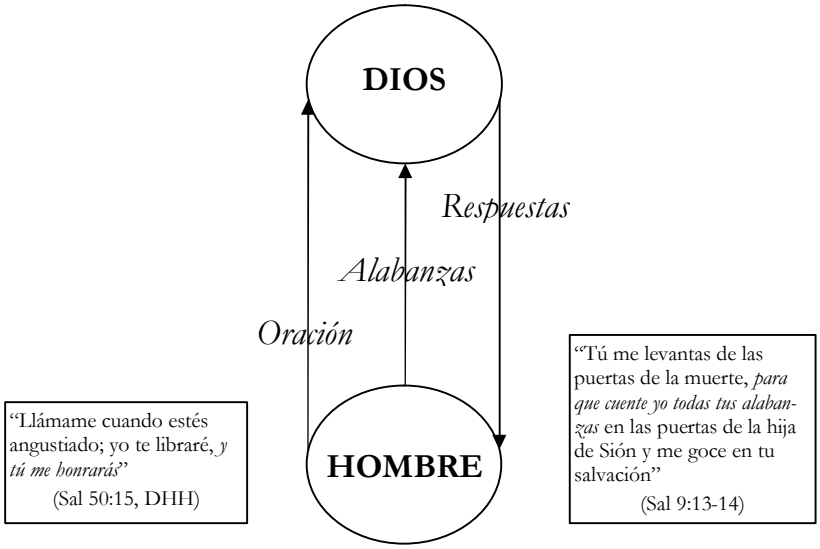

Figura 2: Circuito de bendiciones divinas

Las iglesias en crecimiento suplen de tal forma los anhelos de adoración de toda alma sincera que participa, que la gente no sólo vuelve para adorar, sino que trae a otros para que también reciban los beneficios de su culto inspirador. Estas iglesias no hacen visitación a los hermanos para "rogarle que vengan a sufrir a un culto que espanta". Por lo contrario, el culto en sí mismo es una atracción para que *todo tipo* de hermanos quieran venir a nutrirse para tener una mejor semana. Gary Thomas se dijo: "Si Dios con toda intención nos creó a todos distintos. ¿por qué deberíamos amarlo de la misma manera?" Basado en la historia cristiana y en entrevistas Thomas descubrió que los cristianos han seguido diversas formas de expresar su amor y disfrutar su intimidad con Dios. En su libro *Sacred Pathways* (Sendas sagradas) identifica nueve maneras que las personas usan para acercarse a Dios dependiendo de sus formas de ser. Los *naturalistas*, los inspira lo natural y la actividad al aire libre. Los *sensoriales* aman más con sus sentidos. Los *tradicionalistas* se expresan más por medio de lo ritual. Los ascéticos expresan más en la soledad y sencillez. Los *activistas* expresan mejor su amor en la acción. Los *cuidadores* expresan más cuidando las necesidades de la gente. Los *entusiastas* intiman más con Dios en las grandes celebraciones. Los *contemplativos* expresan mejor su amor en la adoración. Los *intelectuales* aman más a Dios entendiéndolo con sus mentes.[45]

[45] Gary Thomas, *Sacred Pathways* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2000). Véase también Rick Warren, *Una vida con propósito* (Miami, Fla.: Editorial Vida, 2003), 109.

En la pasada década más de 1.500 artículos y 2.000 libros sobre "Postmodernismo" han llenado el mundo con diferentes tipos de filosofías. Por otro lado la asistencia a la iglesia ha caído desde el siglo XVII. En el siglo XXI, en buenos fines de semana, menos del 5% de los europeos occidentales asisten a la iglesia y en los EE.UU. escasamente se llega al 10%. ¿Estarán las iglesias respondiendo a las demandas de "*los que*" del mundo posmoderno?[46] Las iglesias saludables tienen espacio para la diversidad de expresiones de la diversidad de personas que las frecuentan. Incluso llevan a cabo servicios adicionales de adoración para satisfacer las amplias demandas de los asistentes, que van desde los servicios de adoración evangelizadores mayormente orientados hacia "fuera de la iglesia" hasta los servicios de adoración de edificación, orientados más hacia los creyentes.[47] Este aspecto es también uno de los secretos del crecimiento de la novedosa Iglesia de Saddleback de Rick Warren. En especial, la multitud que asiste los fines de semana es fortalecida para la vida de todos los días mediante la adoración. Como resultado de esto, muchos desean no sólo regresar sino también llegar a ser miembros de esta congregación.[48] Warren, basado en la Biblia, propicia una adoración "en verdad", "auténtica", "reflexiva", "práctica",[49] que incluye un ministerio joven con propósito y otras formas de adoración contextualizadas a la diversidad de personas modernas o posmodernas.[50]

Según Hadaway, "no hay elementos centrales de la adoración o un estilo particular de adoración que caracterice a todas las iglesias en crecimiento".[51] Pero si queremos que los miembros se sientan atraídos y entusiasmados para invitar a sus amigos, el culto no debe ser aburrido, monótono, muy formal o con una atmósfera fúnebre; por el contrario, debiera tener un buen programa de música, adaptado al grupo que se quiere alcanzar y sermones que generen entusiasmo y un espíritu de reavivamiento en la gente.[52] Un estudio entre los Bautistas del Sur reveló que el 60% de las iglesias en crecimiento indicó que siempre o casi siempre tenían un espíritu de reavivamiento en sus servicios de adoración; comparado con el 26% de las iglesias estancadas y el 22% de las iglesias en decrecimiento que dijeron lo mismo.[53]

La variedad de asistentes al culto debiera ser tenida en cuenta en toda la adoración. Por ejemplo, en cuanto a la música, San Pablo recomienda que los cristianos debieran alabar "al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales" (Col 3:16). Uno de los

46 Brad J. Kallenberg, "The 'P'-Word: Conversion in a Postmodern Environment", *Theology, News and Notes* (primavera de 2003): 12.

47 Tom Nebel, *Big Dreams in Small Places* (St. Charles, Ill.: ChurchSmart Resources, 2002), 62-65.

48 Warren, *Una iglesia con propósito*, 247-85.

49 Ibid., 106-13.

50 Doug Fields, *Ministerio de jóvenes con propósito* (Miami, Fla.: Editorial Vida, 2000), 125-48.

51 Kirk C. Hadaway, *Church Growth Principles* (Nashville, Tenn.: Broadman & Holman, 1991), 65.

52 Ibid., 67, 69, 71, 72.

53 Ibid., 71.

libros oficiales de la IASD, *Guía de procedimientos para ministros*, recomienda que se alabe con cánticos de las Escrituras, con himnos del himnario, con cánticos espirituales y que se incorporen instrumentos musicales propios de cada cultura.[54] La adoración puede ser tradicional o contemporánea pero siempre debe ser inspiradora y llena de vida.

En 1999, la junta directiva de la Iglesia de la Universidad Adventista del Plata solicitó al pastor de jóvenes que organice cultos juveniles mensuales separados para una mayor participación de los jóvenes de 12 a 18 años del secundario. La solicitud obedecía a que este grupo no tenía mayor participación en los cultos generales. Durante el año 2000 y 2001 se organizaron estos cultos que comenzaron con unos 200 jóvenes, pero luego más de 700 participaban con alegría y entusiasmo en el Salón de los Pioneros. Por otro lado, en 2002, comenzó en forma simultánea un "Culto universitario" en el Auditorio de la Universidad, con amplia participación joven. Todo esto ha generado mejor adoración, nuevos ministerios misioneros como el de drama que aumenta la participación juvenil y el sentido de misión. Más de 100 jóvenes estaban involucrados en los diferentes ministerios y en los grupos pequeños de ayuda a jóvenes díscolos.

Muchos padres expresaban su satisfacción al ver a sus hijos involucrados en la iglesia. Una madre muy agradecida por el culto juvenil decía: "Las familias bien constituidas no lo aprecian tanto. Pero personas como yo que fui abandonada por mi esposo y tengo que luchar sola para educar a mis hijos lo valoramos más. Ahora mis tres hijos tienen participación en la iglesia. Yo recuerdo cuando un diácono no dejó entrar a mi hijo al culto porque estaba mojado por la lluvia. Ese día volvió disgustado con la iglesia y no volvió, sino que se quedó a dormir. Ahora mi hijo es diácono". Entonces le dije: "Su hijo nunca cometerá el mismo error que cometieron con él". La clave del éxito de los cultos juveniles y universitarios se debe básicamente a la adaptación y renovación de la adoración; y también a una mayor participación de los jóvenes en la música, los cantos, la presentación de partes musicales, dramas, títeres y otros ministerios.

Ariel, caso ya mencionado, nos recuerda que no debemos juzgar como menos cristiano a un joven porque escucha música que no es de nuestro gusto, o adora en un estilo contemporáneo que nosotros no apoyamos. Ella dice que no podemos decir que muchos adolescentes que no asisten a la iglesia han rechazado al Señor. Por el contrario, "nosotros nos hemos ido […] de la gente de mente cerrada: gente que ve las cosas en blanco y negro en lugar de tener una visión de Dios en tecnicolor".[55] Entonces agrega:

> En una iglesia que está más empapada de tradiciones, formalismo y formas conservadoras que del evangelio de Jesús, es difícil mantenerse espiritualmente vivo. La iglesia está

[54] Asociación General de la IASD, *Guía de procedimientos para ministros*, 179.

[55] Roger Dudley, *Why Our Teenagers Leave the Church: Personal Stories From a 10-Year Study* (Hagerstown, Md.: Review & Herald, 2000), 56.

> llena de cabezas grises —partes sabias y necesarias del cuerpo de Cristo. Pero, ¿por qué deben ser ellos tan insípidos […], insistiendo que los jóvenes adoren en la misma forma silenciosa, lenta y soñolienta de ellos? Jesús vino y aprobó la libertad y el gozo en nuestra alabanza y adoración. Él sacudió el corazón mismo de los tradicionalistas. Yo creo que nuestros jóvenes pueden devolverle ese reavivamiento de energía y libertad a nuestros programas. Demasiado tiempo hemos estado reprimidos por la opinión que para ser verdaderamente religioso uno debe vestirse en forma anticuada y adorar a Dios *solamente* con himnos lentos y música de órgano [la cursiva es mía].[56]

Las palabras de Ariel pueden parecernos un poco hirientes y condenatorias de otras formas de adoración. Pero podemos rescatar el deseo de su corazón de que su iglesia adore con alegría. El libro de los Salmos invita a una adoración dinámica y a que toda la creación le alabe; que todo tipo de instrumento sea usado para alabarlo, porque para eso existe cada instrumento y cada ser, para su gloria. El último versículo del último salmo finaliza diciendo: "¡Qué todo lo que respira alabe al Señor!" (Sal 150:6, DHH). No debemos permitir que Satanás robe los instrumentos para sus propósitos. No pensemos que porque son utilizados para el mal, ese tipo de instrumento no puede ser consagrado y usado como corresponde para el bien. Cualquier instrumento musical, puede alabar a Dios si el corazón del que lo interpreta está consagrado al Señor. Cuando los hijos de Dios trajeron de vuelta el arca de Dios de los campos enemigos para entronizarla nuevamente en Israel, el registro bíblico dice que "David y toda la casa de Israel tocaban delante del Señor *toda clase de instrumentos musicales*" (2 S 6:5).[57] Cuando el templo de Salomón fue dedicado y el arca fue entronizada allí (1 R 8), Elena G. de White comenta que "el coro sagrado elevó sus voces en alabanza a Dios, y la melodía de sus cantos fue acompañada por toda clase de *instrumentos musicales*".[58]

Es indudable que la forma entusiasta y alegre de celebrar los cultos es una inspiración para los participantes. Por eso es recomendada por la Biblia, por los libros oficiales de la IASD y los escritos de Elena G. de White. Los cristianos del siglo I cantaban y alababan a Dios en las cárceles (Hch 16:25). Ellos habían tomado el ejemplo de su Salvador que aún después de la última cena se unió con sus discípulos, como dice Elena G. de White, "no en acordes de alguna endecha triste, sino en las gozosas notas del cántico pascual".[59]

56 Ibid., 53.

57 Elena G. de White, *La historia de la redención* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1980), 196. La cursiva es mía.

58 Elena G. de White, *Cristo en su santuario* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1980), 48. La cursiva es mía.

59 Elena G. de White, *La voz: su educación y uso correcto* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 507.

Wagner menciona que la adoración entusiasta es parte del cuarto signo vital de las iglesias que crecen,[60] y Carl George propone este signo como el modelo de iglesia del futuro. Él dice que la iglesia debe ser suficientemente pequeña para cuidarse y suficientemente grande como para tener una adoración que lo exalte.[61] Hemphill menciona que la adoración que exalta a Cristo era la segunda característica de las iglesias en crecimiento durante el primer siglo, iglesias que practicaban el modelo de Antioquía.[62] Por otro lado, Lyle Schaller, uno de los expertos más reconocidos en crecimiento de iglesias, destaca que la adoración será uno de los grandes factores de crecimiento en las iglesias del siglo XXI, ya que representa cuatro de los veintiún puentes por los que la gente se transitará en ese siglo, mientras busca su lugar espiritual en el mundo.[63]

En las iglesias saludables y en crecimiento, la adoración pública es alimentada por una vida en comunión de pequeños grupos. Es allí donde la iglesia demuestra en los hechos cotidianos que es realmente cristiana y obtiene por lo tanto el respaldo para una alabanza llena de fervor. En otras palabras, la adoración es sostenida por la vida comunitaria que integra a todos en pequeños grupos. ¿Tiene su iglesia grupos pequeños que sostienen una adoración dinámica? A este tema nos dedicaremos en nuestro último artículo de esta serie. Mientras tanto digamos que estos factores no son los creadores del crecimiento sino el medio apropiado para que se produzca el crecimiento natural de las iglesias producido por el Espíritu Santo.

60 Wagner, *Your Church Can Grow*, 120-23.

61 Carl George, *Prepare Your Church for the Future* (New York: Fleming H. Revell, 1991), tapa.

62 Hemphill, *El modelo de Antioquía*, 39-63.

63 Lyle Schaller, *21 Bridges to the 21st Century: The Future of Pastoral Ministry* (Nashville, Tenn.: Abingdon, 1994), 150.